

A veces oigo un grito
en medio de la noche
un grito desabrido
como de uña rayando el cristal
como de frenos un segundo antes
del accidente como de cuchillo
en la piedra que afila
como de alarma de ambulancia loca.

Y me cuesta me cuesta cada vez reconocer
mi horror en ese grito siempre repetido
de aquel niño de espanto que yo fui.